

PREVENCIÓN DEL MALTRATO INFANTIL: UNA LABOR A EMPRENDER DESDE LA EDUCACIÓN INICIAL*

Fecha de recepción: 04 de Agosto de 2017

Fecha de aceptación: 08 de Octubre de 2017

Páginas: 42-47

Edgar Cartagena Torres**

* Artículo de reflexión.

** Psicólogo, Especialista en Gerencia de Recursos Humanos, Magíster en Bioética. Profesor del Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Regional Gitardot.

Correo electrónico: ecartage@uniminuto.edu.co

Resumen

El maltrato físico, emocional y sexual, así como la negligencia, son flagelos que destruyen la vida del ser y en muchos de los casos son perpetuados por personas muy cercanas a la víctima. De ahí que el objetivo de este artículo sea propiciar la reflexión en pedagogas y pedagogos infantiles frente a su importante labor y compromiso en la formación del futuro de la sociedad: nuestras niñas y niños libres de abuso y maltrato físico, emocional y sexual. El pedagogo y la pedagoga infantil en su labor de ayudar a la formación integral del infante cumplen un papel importante y decisivo para frenar el abuso y maltrato del menor. La ignorancia y el silencio se convierten en uno de los mejores cómplices que impiden erradicar este problema que continua afectando a la humanidad. Informar y denunciar oportunamente cualquier caso ante las autoridades competentes ayuda a romper la cadena de violencia.

Palabras clave: Maltrato infantil, maltrato físico, negligencia, maltrato emocional, maltrato sexual.

PREVENTION OF CHILD ABUSE: A TASK CARRIED OUT FROM INITIAL EDUCATION

Abstract

Physical emotional and sexual abuses as well as negligence are scourges that destroy the life of a human being in many cases perpetuated by people very close to the victim. Hence, the objective of this article is to encourage reflection in pedagogues and children pedagogues in light of their important work and commitment in training the future of society: our children, free from physical, emotional and sexual abuse. The pedagogue and the child pedagogue in their work to help the integral formation of the child, plays an important and decisive role to stop the abuse and mistreatment of the child. Ignorance and silence become one of the best accomplices that prevent eradicating this problem that continues to affect humanity. Reporting opportunely any case to the competent authorities, helps to break the chain of violence.

Key words: Child abuse, physical abuse, neglect, emotional abuse, sexual abuse.

PREVENÇÃO DO MAUS-TRATOS INFANTIS: UM LABOR A EMPREENDER DESDE A EDUCAÇÃO INICIAL

Resumo

O mau-trato infantil, emocional e sexual, bem como a negligência, são flagelos que destroem a vida do ser e em muitos dos casos são perpetuados por pessoas muito próximas à vítima. Daí que o objetivo deste artigo seja propiciar a reflexão nas pedagogas e pedagogos infantis em frente a seu importante labor e compromisso na formação do futuro da sociedade: nossas meninas e meninos livres de abuso e maltrato físico, emocional e sexual. O pedagogo e a pedagoga infantil em seu labor de ajudar à formação integral do infante cumprem um papel importante e decisivo para frear o abuso e maltrato das crianças. A ignorância e o silêncio convertem-se em um dos melhores cúmplices que impedem erradicar este problema que continua afetando à humanidade. Informar e denunciar oportunamente qualquer caso ante as autoridades competentes ajuda a romper a corrente de violência.

Palavras-chave: Mau-trato infantil, mau-trato físico, negligência, mau-trato emocional, mau sexual.

INTRODUCCIÓN

Según Perry (1997), en los Estados Unidos al menos cinco millones de niños son víctimas y/o presencian abuso físico, violencia doméstica o violencia comunal. Qué se puede decir de Colombia un país que ha vivido sumido en violencia desde nuestra colonización por los españoles hasta el momento actual por parte del conflicto armado y la violencia diaria que se aprecia en diferentes escenarios tales como la familia, colegios, la calle, entre otros. La violencia presente en múltiples formas: abuso y maltrato, es un fenómeno que impacta no sólo a la víctima, sino a todos aquellos que la presencian.

Son preocupantes los resultados que arrojan las investigaciones realizadas por la neurociencia donde se ve como el impacto de la violencia, el abuso, el maltrato o la negligencia a muy temprana edad, dejarán huellas imborrables en el cerebro del niño para toda la vida. Un niño que vive o presencia escenas de violencia o abuso, es un niño que repetirá la historia y posiblemente si no recibe intervención psicoterapéutica, se convertirá en potencial agresor, en un sociópata y/o psicópata.

Ser conscientes de la gravedad de este problema y del impacto que produce en el desarrollo del niño y las implicaciones que traerá para el futuro de la sociedad, es compromiso que todos debemos asumir si queremos contar en el futuro con una sociedad más armónica y en paz. La labor de la familia, la pedagogía infantil y la misma sociedad es emprender acciones conjuntas que permitan al menos mitigar el impacto de la violencia en el neurodesarrollo del niño.

Son valiosos los aportes que ha dado el neuropsiquiatra Bruce Perry, Ph. D. del The Child Trauma Programs, donde apoyado desde la neurociencia y la tecnología: Tomografía axial computarizada, la resonancia magnética nuclear, se pueden apreciar áreas del cerebro que han sido afectadas. Más impactante aún

ver la reducción del tamaño del cerebro entre un niño que vive en un hogar sano vs. un niño sometido a extremo abuso. Por otro lado, se reconocen los aportes significativos que hizo Alice Miller pionera en el mundo en contra del abuso infantil, quien desde un trabajo analítico pudo apreciar el daño que produce el abuso en todas sus formas en la vida futura de las personas.

El siguiente trabajo comienza haciendo una mirada al problema, revisando conceptos básicos sobre abuso para luego conocer las consecuencias que a futuro trae éste en la vida de niños y niñas. Finalmente, se dan unos indicadores para detectar maltrato infantil, cerrando con una reflexión sobre el compromiso que todos debemos asumir frente a esta problemática.

UNA MIRADA AL PROBLEMA

Las declaraciones dadas por la directora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Cristina Plazas Michelsen, el 19 de mayo de 2015 al diario *El País*, referente a la situación de maltrato en la infancia, son preocupantes. Ella manifestó que “las cifras de maltrato infantil en nuestro país son aterradoras y deberíamos avergonzarnos, al revelar que la entidad atiende diariamente cuatro nuevos casos por este flagelo contra la niñez”¹. Por otro lado, Moltedo y Miranda (2004), tomando información de la UNICEF, resaltan cifras preocupantes de seis millones de niños severamente maltratados en América Latina, de los cuales mueren anualmente ochenta mil como consecuencia de la violencia. Sin embargo, frente a este problema que sigue afectando día a día a los seres más vulnerables e indefensos, todavía no se ha generado una verdadera consciencia ante las graves consecuencias que acarrearán para las futuras generaciones a nivel de salud mental.

1 Entrevista concedida por Cristina Plazas Michelsen al diario *El País*. Recuperada de <http://www.elpais.com.co/colombia/cifras-de-maltrato-infantil-son-vergonzosas-y-aterradoras-icbf.html>

De igual manera, Miller (2001), pionera en el mundo en defensa del niño, afirma en una de sus tesis que “el abuso infantil tiene consecuencias que durarán toda la vida” (p. 251) y si no somos conscientes como adultos, padres y educadores de este llamado que nos hace la autora, nos convertiremos en cómplices para que esta plaga continúe destruyendo día a día a más seres inocentes, quienes van a ser el futuro de nuestra sociedad.

La historia del abuso contra el niño siempre ha existido y, en muchas culturas tanto de occidente como de oriente, se mantiene. No es de sorprendernos el ver diariamente en documentales, noticias de los medios de comunicación, publicaciones y redes sociales cómo las niñas y niños siguen siendo objeto de explotación laboral y sexual, así como de maltrato físico y emocional.

La preocupación por intervenir para que este problema pare en todo el mundo se hace urgente y es un compromiso que todos debemos asumir sin importar ninguna condición humana, ya que esta peste no respeta clase social, grupo religioso, cultura, ni continente. Desde los profesionales de la salud mental, pasando por los educadores, la familia y la sociedad en general debemos hacerle frente a este problema, para así cortar o, cuando menos, mitigar la ola de violencia que afecta a la población infantil.

REVISANDO CONCEPTOS

En este apartado se van a retomar conceptos que han sido referenciados en diferentes fuentes bibliográficas, los cuales nos permiten de manera clara y sencilla entender este grave problema que destruye tanto el cuerpo como el alma del niño: el maltrato infantil.

Maltrato Infantil: según la guía para prevenir el maltrato infantil en el ámbito familiar, se define “como toda acción u omisión de hacer daño inmediato a la persona agredida. El maltrato puede ser: físico, emocional, psicológico, sexual, por negligencia o abandono. Estas

formas de maltrato producen lesiones físicas y emocionales indelebles, muerte o cualquier daño severo” (UNICEF, 2010, p. 8). Otra definición relevante es la que da el Comité Nacional de Prevención del Maltrato Infantil de Chile, que lo ve como:

Cualquier acción u omisión no accidental que, desde una relación de dependencia y/o abuso de poder, cause detrimento en la integridad física, psicológica y social del niño o que amenace su desarrollo físico y psicosocial normal. La acción u omisión puede provenir de cualquier ámbito, familiar o extra familiar, incluyendo el institucional. (Molledo & Miranda, 2004, p. 15).

A continuación, según Soriano (2015), se van a describir los diferentes tipos de maltrato infantil, así:

- Maltrato físico: toda acción voluntariamente realizada que provoque o pueda provocar lesiones.
- Negligencia: la omisión de una acción necesaria para atender el desarrollo y el bienestar físico y psicológico de un menor.
- Maltrato sexual: cualquier comportamiento en el que un menor es utilizado por un adulto u otro menor como medio para obtener estimulación o gratificación sexual. Se incluyen el voyerismo, exhibicionismo, tocamientos y penetración. También la inducción de un menor a la prostitución por parte de un familiar, aunque la relación sexual se mantenga con terceros.
- Maltrato emocional: acción, actitud o incapacidad de proporcionar un ambiente emocional propicio para el desarrollo psicológico, físico que permita lograr independencia y seguridad. (p. 122).

CONSECUENCIAS DEL MALTRATO INFANTIL EN LA VIDA FUTURA DE NIÑAS Y NIÑOS

Las consecuencias del maltrato para la vida de las niñas y los niños son muchas y graves, tal como se mencionaba al retomar a Alice

Miller, las consecuencias negativas que deja el maltrato infantil durarán toda la vida y se verán reflejadas en los niños, adolescentes y adultos a nivel físico, conductual, cognitivo, emocional y psicosocial.

El doctor Bruce Perry, eminente neuropsiquiatra y catedrático emérito de la *Child Trauma Academy* en Houston (Texas-Estados Unidos), es una autoridad mundial en este tema que ha estudiado profundamente el impacto del maltrato en el cerebro del niño y nos ha revelado las graves secuelas que este flagelo deja a nivel de reducción del tamaño y desarrollo anormal de la corteza cerebral.²

Según la UNICEF (2010), las consecuencias que deja el maltrato en la infancia y la adolescencia generan trastornos en la identidad, baja autoestima, sentimientos de soledad y abandono, ansiedad, angustia, depresión, síntomas de síndrome de estrés postraumático, alteraciones en el proceso de aprendizaje, exclusión del diálogo y la reflexión, generación de más violencia, daños físicos e incluso la muerte.

INDICADORES PARA DETECTAR MALTRATO INFANTIL EN NIÑAS Y NIÑOS

Tomando como base el documento publicado en el 2007 por la UNICEF, titulado “El maltrato deja huella”, a continuación se describen una serie de indicadores a nivel de maltrato físico, emocional, psicológico, negligencia y abandono que pueden ser de gran utilidad en la labor realizada como pedagoga o pedagogo infantil para detectar casos de maltrato a los menores.

Para identificar casos de maltrato físico se sugiere tener en cuenta signos físicos como lesiones en la piel, heridas o raspaduras en la boca, labios, encías u ojos. A nivel de comportamiento el niño se muestra cauteloso en el contacto físico con los adultos; se muestra aprehensivo cuando otros niños lloran,

manifiestan conductas extremas de agresividad o rechazo; parecen tener miedo a sus padres o volver a su casa; informan que su padre o madre les ha causado alguna lesión; y presentan trastornos de sueño o de la alimentación.

A nivel de maltrato emocional y psicológico usted puede apreciar en los menores signos físicos como baja de peso y talla, trastornos relacionados con la alimentación, el sueño y la regulación de los esfínteres. En cuanto a la parte psicológica, el niño parece excesivamente complaciente, pasivo, nada exigente, agresivo o rabioso.

En relación a la negligencia y el abandono, se observan aspectos físicos como inapropiada vestimenta, el niño se mantiene sucio y se manifiesta demasiado hambriento, sufre repetidos accidentes domésticos e inasistencia continua y no justificada a la escuela. En lo relacionado al comportamiento el niño raras veces asiste a la escuela, se suele quedar dormido en clase, muestra cansancio o apatía permanente, llega muy temprano a la escuela, se va muy tarde y dice que no hay nadie que lo cuide.

Prevenir el maltrato en la infancia y cortar la cadena de violencia es el compromiso que todos debemos asumir. Como educadores no debemos dejar pasar por alto ningún caso de niños víctimas de maltrato, ya que es en la escuela donde el menor, después de la casa, pasa la mayor parte del tiempo diario. La indiferencia por parte de cada uno de nosotros y la no denuncia de cualquier tipo de casos de este vejamen cruel contra la infancia son consideradas como un delito y es castigable por considerarnos como cómplices de estos hechos.

Conocer las rutas de atención es la principal estrategia que nos va a permitir intervenir directamente para actuar oportunamente en favor de la víctima. Ante cualquier caso se debe informar a la comisaría de familia, la fiscalía, el Instituto Colombiano de Bienestar

² Para profundizar más en este tema se puede ingresar a la dirección electrónica: www.childtrauma.org

Familiar, Medicina Legal, Policía Nacional (de menores) e instituciones de salud, quienes son los encargados de dar atención y apoyo integral a toda persona afectada.

Sólo la educación con amor y sin violencia es la mejor arma para poder formar emocionalmente feliz a cualquier ser humano. La violencia genera más violencia y resentimiento con quien la provoca, por lo que construir un mundo en paz en el que todos podamos vivir plenamente la vida, en armonía consigo mismo, con los otros y todo lo existente es la labor de un buen educador. Quitémonos la venda de los ojos y actuemos inmediatamente.

REFERENCIAS

- Miller, A. (2001). En defensa del niño. En J. Abrams, *Recuperar el niño interior*. Barcelona: Kairós.
- Moltedo, C., & Miranda, M. (2004). *Protegiendo los derechos de nuestros niños y niñas*. Recuperado de http://portales.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103231018400.maltrato%20y%20abuso%20infantil.pdf
- Perry, B. (1997). *Incubados en terror: Factores del neurodesarrollo en el ciclo de la violencia*. Recuperado de <http://aprendiendoaserpadres.org/Incubadosterror.htm>
- Soriano, F. (2015). Promoción del buen trato y prevención del maltrato en la infancia en el ámbito de la atención primaria de la salud. *Pediatría Atención Primaria*, (21), 41. Madrid: Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3666/366638710008.pdf>
- UNICEF. (2010). *Guía para prevenir el maltrato infantil en el ámbito familiar*. Paraguay. Recuperado de http://www.sinviolencia.com.py/wp-content/uploads/2010/09/Libro-5nov10_uv2.pdf
- UNICEF. (2007). *El maltrato deja huella*. Recuperado de http://www.unicef.cl/archivos_documento/208/UNICEF%20completo.pdf